

equipamiento de los puestos fronterizos; garantizar el resguardo de Mares Soberanos y del Espacio Aéreo.

- E. *Lucha contra el Narcotráfico y el Crimen Organizado.* Fortalecer el sistema de control, fiscalización e información de fronteras; desarrollar operaciones coordinadas entre la Policía y el Ejército de Nicaragua en el marco de la estrategia Muro de Contención, implementando medidas de descubrimiento, patrullaje y prevención; promover las coordinaciones pertinentes con los Gobiernos Regionales, Locales y Territoriales e instituciones públicas y privadas; participar activamente en los mecanismos de cooperación en el ámbito internacional con las naciones que se ven afectadas por el narcotráfico y el crimen organizado; prevenir, promover y atender a mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, sexual y de género.
- F. *Sistemas Penitenciarios.* Consolidar el sistema judicial, ágil y eficiente, que garantice la aplicación de las leyes; garantizar el control de hechos de violencia entre privados de libertad; reforzar la integración de privados y privadas en programas de reinserción social; consolidar la implementación de los programas educativos, de salud preventiva, deportivos, culturales y de labores sociales; garantizar la atención médica y judicial en los Centros Penitenciarios; mejorar la infraestructura y equipamiento de los Centros Penitenciarios.

2. Desempeño Macroeconómico

2.1. Ámbito Internacional¹

Las perspectivas para el crecimiento económico mundial indican que para el 2018 y 2019 la actividad económica mundial alcanzará niveles similares a los alcanzados en 2017, es decir 3.7 por ciento, las previsiones fueron revisadas a la baja (-0.2 puntos porcentuales) en relación a las publicadas en abril de 2018. Según las perspectivas de crecimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), el dinamismo económico cumple dos años de recuperación cíclica en 2018 y muestra signos de que la expansión parece haber tocado máximos en algunas economías, de tal manera, que el crecimiento entre países se muestra menos armonizado.

Debido a la influencia combinada de factores como el avance de los precios del petróleo, el aumento de las rentabilidades en Estados Unidos, el cambio de actitud de los mercados frente al recrudescimiento de las tensiones comerciales y la incertidumbre en el ámbito político y entorno a las políticas económicas, el flujo de capitales hacia las economías receptoras se ha visto frenado, lo que ha encarecido el financiamiento y comprimido los tipos de cambio, sobre todo en los países con fundamentos económicos más débiles o riesgos políticos más agudos.

Se prevé que en 2018 el comercio mundial crezca alrededor de 3.1 por ciento, cifra menor a la observada en 2017 (4.6 por ciento), las razones que explicarían esta desaceleración en los flujos comerciales descansan en las fuertes medidas arancelarias adoptadas por los EEUU. Algunas de ellas tienen como destinatario específico a China, en tanto que otras son de alcance más general. Ante este panorama comercial los países afectados están reaccionando para proteger sus mercados y principales productos de exportación, lo cual en el mediano plazo tendrá repercusiones en los niveles de producción y exportación de las empresas, por tanto, se prevén afectaciones en los flujos comerciales en 2019 y en el mediano plazo.

¹ Los pronósticos del informe WEO se obtienen agregando los pronósticos de cada país elaborados por los departamentos regionales. Las simulaciones se basan en una serie de modelos, incluido el Modelo de Proyección Mundial del FMI.

El encarecimiento de los combustibles ha hecho subir el nivel general de inflación de las economías avanzadas y de mercados emergentes. La inflación subyacente ha avanzado en Estados Unidos a medida que el mercado laboral se acerca al pleno empleo y muestra pequeños incrementos en la zona del euro. La materialización de los riesgos, como una sorpresa inflacionaria en los Estados Unidos o una escalada prolongada de disputas comerciales, podría llevar a un deterioro de las condiciones financieras globales el que afectaría principalmente a las economías de mercados emergentes, pero que a medida que la normalización monetaria avance en las economías más avanzadas, desencadenaría un riesgo financiero global.

Los mercados financieros han experimentado un crecimiento prolongado, se han aplicado políticas de expansión fiscal y de estímulos en China y se han mantenido a las expectativas de desregularización en Estados Unidos. Por lo que la actividad en los mercados financieros de las economías avanzadas presenta condiciones acomodaticias en las que se presentan escasa volatilidad, elevadas valoraciones y diferenciales comprimidos, pero todo esto está sujeto a los cambios que se puedan presentar en cualquier momento, debido al endurecimiento de las sanciones comerciales y la incertidumbre geopolítica.

El pronóstico de crecimiento de Estados Unidos, principal socio comercial de Centroamérica es de 2.9 por ciento en 2018 y 2.5 por ciento en 2019. El sustancial estímulo fiscal, sumado a una demanda final privada vigorosa, empujará el producto por encima del potencial y la tasa de desempleo por debajo de niveles desconocidos en los últimos 50 años, agudizando las presiones inflacionarias. Se prevé que las importaciones tengan un repunte gracias a la vigorización de la demanda interna, profundizando el déficit en cuenta corriente de Estados Unidos. Este panorama es favorable para Nicaragua si consideramos que potencialmente las condiciones permitirán impulsar una mayor diversificación y volumen de bienes exportables. De igual manera, en general el panorama laboral es positivo para el flujo de remesas.

Por otro lado, en lo relativo a la política monetaria de los Estados Unidos, la Reserva Federal aumentó la tasa de interés de referencia por tercera ocasión en el año 2018, el incremento es de un cuarto de punto, con lo que la tasa se ubicó en un rango del 2.0 por ciento al 2.25 por ciento. Se espera un cuarto incremento al finalizar 2018. Sumado a lo anterior también es importante tomar en cuenta que desde mediados de abril de este año el dólar se ha fortalecido cerca de un 5.0 por ciento, mientras que las tasas estadounidenses a diez años han sobrepasado el 3.0 por ciento por primera vez en cuatro años debido a la reducción del balance de la Reserva Federal. Esto se ha traducido en una mayor presión para la salida de flujos financieros desde las economías emergentes hacia los países más avanzados, sobre todo hacia los Estados Unidos.

Se proyecta que el crecimiento de China se moderará de 6.9 por ciento en 2017 a 6.6 por ciento en 2018 y 6.2 por ciento en 2019, a medida que las regulaciones enfríen el sector financiero y la demanda externa disminuya.

Las previsiones de crecimiento para la zona del euro apuntan a una disminución gradual en el corto plazo, pasando de un desempeño de 2.4 por ciento en 2017 a 2.0 por ciento en 2018 y a 1.9 por ciento en 2019. Estos resultados son arrastrados por el bajo desempeño en el primer semestre de Francia, Italia y Alemania. Las medidas proteccionistas puestas en marcha por los EEUU para fortalecer la posición comercial de sus productos, más la extensión y agravamiento del conflicto bélico que se vive en Siria y Yemen, provoca incertidumbre en los mercados europeos, manteniendo a estos sumidos en las expectativas negativas del desenvolvimiento del conflicto. De igual manera, el incremento de los flujos migratorios de estos países en guerra hacia la zona del euro, continúan provocando conflictos y tensiones políticas entre los países europeos de cara a asumir mayores responsabilidades con los refugiados. Nicaragua vende a la zona euro en promedio 12.0 por ciento

del total de exportaciones en los últimos tres años, lo que potencialmente puede aumentar con el avance en la implementación de programas que contribuyan a cumplir con los requisitos no arancelarios que demanda el bloque económico en el marco del Acuerdo de Asociación entre CA y la UE.

Las provisiones del FMI para América Latina y el Caribe, indican una leve reducción en el crecimiento, pasando la actividad económica de 1.3 por ciento observado en 2017, a 1.2 por ciento en 2018 y se espera un incremento de 2.2 por ciento en 2019. Para el caso de México el pronóstico de crecimiento en 2018 se ubica en 2.2 por ciento y 2.5 por ciento en 2019, impulsado principalmente por el mayor crecimiento en Estados Unidos. Se prevé que en el corto plazo la dinámica económica de este país no sufra mayores alteraciones producto de los resultados de la renegociación del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte. Sin embargo, es de esperar cierta incertidumbre e impacto económico y social de probables cambios en las políticas públicas que impondrá el nuevo gobierno que asume en diciembre de 2018.

Aunque la economía brasileña se seguirá viendo afectada por la persistente debilidad de la demanda interna y la crisis política iniciada en el 2015, se espera que este país tenga un crecimiento más fuerte en el 2018 cercano al 1.4 por ciento y que en 2019 el crecimiento se acerque al 2.4 por ciento.

Para el caso de América Central las previsiones del FMI indican que el dinamismo en el crecimiento en los últimos años se vea afectado por la inestabilidad política y económica en Guatemala, Costa Rica y Nicaragua y la persistente inseguridad en los países del triángulo del norte. Se espera un crecimiento de 2.8 por ciento en 2018 y 3.8 por ciento en 2019. La principal fortaleza que se destaca de la región es la dinámica que se ha visto en los últimos 7 meses del sector externo, inflación baja, aumento de los flujos de remesas familiares y la dinámica del consumo interno, que aunque se ha desacelerado en el último semestre sigue siendo motor de crecimiento.

Cuadro No.1: Panorama de las proyecciones de perspectivas de la economía (variación porcentual anual-octubre 2018)

Principales Economías	Proyecciones	
	2018	2019
Producto mundial	3.7	3.7
Economías avanzadas	2.4	2.1
Estados Unidos	2.9	2.5
Zona del euro	2.0	1.9
Otras economías avanzadas/1	2.8	2.5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.7	4.7
América Latina y el Caribe	1.2	2.2
Brasil	1.4	2.4
México	2.2	2.5
América Central	2.8	3.8
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6.5	6.5
China	6.6	6.2
India	7.3	7.4

Fuente: World Economic Outlook, octubre 2018.

Nota: Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 17 de julio y el 14 de agosto de 2018. Las economías se enumeran en base a su tamaño.

WEO= Perspectivas de la economía mundial.

1/: Excluye el Grupo de los Siete (Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, el Reino Unido y Estados Unidos) y los países de la zona del euro.

2.2. **Ámbito Regional**

Las previsiones de la CEPAL para América Latina y el Caribe indican un crecimiento de 1.5 por ciento para el 2018, aunque este crecimiento presenta diferentes intensidades según la subregión; se espera que América del Sur crezca 1.2 por ciento, Centroamérica 3.4 por ciento, el Caribe mostrará una expansión de 1.7 por ciento. Al respecto, este organismo indica que, durante 2018, en Centroamérica y México solo el consumo privado sostiene el crecimiento del PIB, compensando la pérdida de dinamismo de la inversión. La recuperación de los precios de los productos básicos y el aumento del volumen exportado tendrán un impacto positivo en el valor de las exportaciones regionales. El mejor desempeño de las exportaciones estará acompañado por un aumento en los flujos de remesas, que tienen un impacto significativo en la dinámica de consumo en muchos países de la región.

En el ámbito fiscal de América Latina, la CEPAL espera que la tendencia de consolidación fiscal que empezó a dar frutos a partir de 2017 continuará en el mediano plazo, y para el año 2018 se prevé que esta tendencia se profundice, lo que se traducirá en una mayor corrección del déficit primario del 0.8 por ciento del PIB en promedio en 2017 al 0.5 por ciento del PIB en 2018. Este ajuste en las cuentas públicas se da principalmente por la reducción del gasto primario, que se espera pase del 18.7 por ciento del PIB en 2017 al 18.3 por ciento del PIB en 2018. En cambio, los ingresos públicos se mantendrán relativamente estables en torno al 17.8 por ciento del PIB.

Las proyecciones para Centroamérica (incluida la República Dominicana), Haití y México indican que, en promedio, el resultado primario se mantendrá cerca del equilibrio por tercer año consecutivo en 2018. No obstante, este promedio también esconde una alta variedad de resultados entre los países del mismo grupo, y algunos de ellos presentan déficits primarios importantes como es el caso de Costa Rica y Panamá. En general, la CEPAL proyecta que la contracción de los ingresos públicos pasará del 16.6 por ciento del PIB al 16.2 por ciento del PIB y será compensada parcialmente por una reducción del gasto público primario del 16.4 por ciento del PIB en 2017 al 16.1 por ciento del PIB en 2018.

En relación a la recaudación de los ingresos fiscales, se espera que en América del Sur los ingresos totales avancen del 19.4 por ciento del PIB en 2017 al 19.6 por ciento del PIB en 2018, impulsados por un alza de la presión tributaria, que pasaría del 16.9 por ciento del PIB en 2017 al 17.1 por ciento del PIB. Esto obedece a las recientes reformas tributarias que muchos países han llevado a cabo y que terminarán de consolidarse en 2018 y 2019 como es el caso de Chile, Ecuador y Paraguay, pero también obedece a mayores ingresos provenientes del sector extractivo.

En los países de Centroamérica (incluida la República Dominicana), Haití y México se espera una reducción significativa de los ingresos totales, que caerán del 16.6 por ciento del PIB en 2017 al 16.2 por ciento del PIB en 2018. El principal factor causante de la disminución de los ingresos totales es una contracción de los Otros Ingresos.

Las proyecciones sobre el gasto público en América Latina en 2018 apuntan a una estabilidad relativa entorno al 20.8 por ciento del PIB (20.7 por ciento del PIB en 2017). No obstante, debe destacarse que en el mediano plazo se prevé un deterioro en la composición, siendo el pago de intereses el principal factor que explica este deterioro. La deuda pública bruta de los gobiernos centrales de América Latina cerró en 2017 en un 38.8 por ciento del PIB, cifra 1.4 puntos porcentuales por encima de la de 2016. Ya avanzado el primer trimestre de 2018, la región muestra señales de mejora en sus niveles de endeudamiento, principalmente gracias al repunte de la actividad económica y de los principales indicadores fiscales. Así, durante el segundo trimestre de 2018 la

deuda pública representa un 37.9 por ciento del PIB, lo que supone una caída de 0.9 puntos porcentuales del PIB con relación al cierre de 2017. No obstante, los desequilibrios externos y fiscales en países como Argentina, Brasil y Costa Rica crearían necesidades aún mayores de financiamiento, lo que, sumado a la deuda pública acumulada, podría tener efectos negativos en el nivel de endeudamiento de la región.

Las tensiones políticas, económicas y sociales que afectan a la región centroamericana, principalmente a Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, deben ser puestas bajo estricto escrutinio debido a que afectarán los resultados económicos de esta región en 2018 y 2019.

2.3. Ámbito Nacional²

Tras observarse un crecimiento económico en 2017 de 4.9 por ciento del PIB, Nicaragua alcanzó un crecimiento promedio para el período 2010-2017 de 5.2 por ciento, convirtiéndose en uno de los países del continente con mejores resultados económicos, solo superados por Panamá y República Dominicana, que en el mismo período lograron que su economía creciera a un ritmo promedio de 6.9 por ciento y 5.9 por ciento respectivamente. Las previsiones de crecimiento para la economía nicaragüense antes del mes de abril auguraban otro año de crecimiento por encima del 4.0 por ciento, proyectándose nuevamente como motores de este crecimiento la demanda interna, la recuperación de las exportaciones, de igual manera, el comportamiento dinámico de la actividad turística, indicaba que el desempeño económico iba a estar en concordancia con los objetivos previstos. Los organismos financieros y económicos internacionales como el FMI, BM, BID, BCIE y CEPAL entre otros, así como las principales agencias calificadoras de riesgos crediticios, también coincidían con estas previsiones de estabilidad y prosperidad para la sociedad nicaragüense.

El buen desempeño económico y social antes señalado fue severamente modificado a partir de abril 2018 como consecuencia del intento de romper con el orden constitucional a través de la violencia y actos terroristas que produjeron 199 pérdidas de vidas, además del secuestro y la tortura física y psicológica, el bloqueo y paralización de la actividad comercial de y entre las principales ciudades, así como la interrupción del transporte de personas y mercancías a nivel nacional y regional, lo que se tradujo en un impacto directo a la economía del país y bienestar de nuestra población, principalmente de las familias que con las políticas y el apoyo del GRUN habían venido con mucho esfuerzo emprendiendo y consolidando nuevos negocios pequeños y medianos. A continuación, se detallan algunos de los efectos económicos en daños y pérdidas que ya han sido preliminarmente cuantificados:

La cuantificación realizada con datos al mes de agosto 2018, muestra que los daños a edificios, equipos diversos y medios de transporte en el sector público alcanzan un total de US\$208.0 millones, concentrándose las afectaciones en la destrucción y daños de alrededor de 252 edificios públicos, 209 km de calles y carreteras destruidas, 278 maquinaria vandalizadas, quemadas y destruidas y finalmente 389 vehículos estatales vandalizados y destruidos.

En cuanto a las pérdidas, el nivel de ingresos por cotizaciones del INSS se redujo en US\$62.4 millones respecto a lo que se había estimado entre abril y diciembre, debido a la destrucción de empleos formales registrados entre abril y agosto de 115,978 trabajadores que dejaron de cotizar. Así mismo, derivado de lo anterior se estima que al menos 185,724 trabajadores por cuenta propia que prestan servicios o venden diversos productos de consumo fueron afectados en sus ingresos familiares en al menos US\$18.4 millones. Adicionalmente se estiman pérdidas por US\$231.0 millones y US\$525.0 millones en el valor bruto de producción de los sectores turismo y transporte

² Para esta sección se utilizaron los reportes de Índice Mensual de Actividad Económica, así como los Informes Mensuales de Inflación y Publicación del Estado de la Economía y Perspectiva 2018 del Banco Central de Nicaragua.

respectivamente, así mismo por el impacto de las acciones terroristas en el conjunto de las actividades económicas y las importaciones se estima una caída en la recaudación tributaria por el orden de US\$384.5 millones respecto al nivel estimado en marzo de 2018.

A nivel agregado de la economía el impacto de la crisis generada por las acciones derivadas por el fallido golpe de Estado cambiaron dramáticamente hacia la baja las previsiones positivas de la evolución económica, proyectándose un escenario en el que el PIB presenta una caída de -4.0 por ciento en 2018, lo que significará perder alrededor de nueve puntos porcentuales en relación a la estimación de crecimiento en alrededor del 4.9 por ciento previa al intento de golpe de Estado, igualmente, se espera una caída de -1.0 por ciento en 2019, recuperándose la senda del crecimiento hasta el 2020, año en que se proyecta que la dinámica económica alcance 1.0 por ciento.

Por sectores económicos el índice mensual de actividad económica (IMAE) a finales de julio registró una disminución de 4.2 por ciento con relación a julio de 2017, por lo que el crecimiento promedio anual fue de 0.7 por ciento y la variación acumulada al mes de junio fue de -1.7 por ciento. El IMAE indica que entre los principales sectores afectados destacan la actividad de hoteles y restaurantes, la cual se redujo 41.5 por ciento (-15.8 por ciento en el acumulado enero-julio), como consecuencia de la menor afluencia de visitantes extranjeros.

De igual manera, la construcción disminuyó 27.0 por ciento (-16.5 por ciento en el acumulado enero-julio). Los materiales de construcción que mostraron disminución fueron: acero, cemento, concreto premezclado, piedra cantera, arena y madera, entre otros. La actividad de comercio mostró una disminución de 18.3 por ciento (-6.8 por ciento en el acumulado enero-julio), debido a la menor actividad en el comercio al por mayor y comercio minorista.

De acuerdo con las previsiones de desempeño de la economía en el corto plazo, se espera que la producción manufacturera recupere su ímpetu previo a la crisis en el año 2018, para presentar resultados de crecimiento en el mediano plazo. Se proyecta que la recuperación en el sector será empujada por la producción de zonas francas y la matanza industrial y la producción de puros.

En relación a la inflación, el IPC nacional registró una disminución de 0.24 por ciento en agosto 2018 (-0.03 por ciento en agosto 2017), mientras que en términos acumulados la inflación se ubicó en 1.66 por ciento (2.37 por ciento en el mismo período de 2017). El nivel de inflación interanual se situó en 4.95 por ciento superior en 1.48 puntos porcentuales a la registrada en agosto de 2017. La división de alimentos y bebidas no alcohólicas contribuyó a la inflación de agosto. Se proyecta que la inflación promedio sea de 5.20 por ciento al final de 2018 y 4.81 por ciento en 2019 y alcanzará niveles de 7.0 por ciento en 2022.

La política de financiamiento muestra en la primera mitad de 2018, un aumento del 5.3 por ciento con relación a diciembre 2017. Del total de la deuda pública, el 82.7 por ciento correspondió a deuda del sector público con acreedores externos (US\$5,644.8 millones) y el 17.3 por ciento restante a deuda del Gobierno Central y Banco Central de Nicaragua con el sector privado nacional (US\$1,183.5 millones). En cuanto a la composición por deudor, la mayor parte de los pasivos públicos corresponden al Gobierno Central (68.2 por ciento), seguido por el Banco Central (31.0 por ciento) y el resto del Sector Público (0.8 por ciento). A junio 2018, la razón del saldo de deuda a PIB fue de 48.3 por ciento, mostrando un aumento de 1.3 puntos porcentuales con relación a diciembre 2017 (47.0 por ciento)

En 2019, la Política de Financiamiento se enfocará en la maximización de la gestión de los recursos concesionales, con el fin de asegurar los recursos necesarios para contribuir al financiamiento de los programas y proyectos del PGR, los recursos externos se obtendrán principalmente de organismos

multilaterales y los recursos internos se obtendrán por la vía de emisión de Bonos de la República de Nicaragua (BRN).

Las estimaciones para los precios promedios del petróleo en 2018 y 2019 prevén precios de US\$79.2 y US\$78.5 por barril, respectivamente, y en el mediano plazo se estima que los precios promedios se mantendrán fluctuando entre los 70 y los 75 dólares por barril a partir de 2020.

3. Programa Económico Financiero (PEF) 2018-2022³

La generación de riqueza y reducción de la pobreza como elementos aglutinadores del desarrollo económico y social de la nación, son el objetivo central que el Gobierno se ha planteado para el mediano plazo. Para cumplir este objetivo, el PEF — un instrumento de mediano plazo que facilita la evolución equilibrada de las principales variables y balances macroeconómicos — procura alcanzar tasas de crecimiento económico sostenido y baja inflación, en un contexto de sostenibilidad de las finanzas públicas, de las cuentas externas y de estabilidad macroeconómica global, como condición para atraer inversiones privadas y cooperación de gobiernos e instituciones financieras internacionales que estimulen la economía y generen empleos productivos.

Sin embargo, en 2018, la economía nicaragüense ha experimentado un choque macroeconómico que no estaba previsto en ningún escenario de programación financiera. A inicios de año las perspectivas eran positivas, y el Gobierno se encaminaba a tomar medidas estructurales importantes que apuntaban a mantener la sostenibilidad fiscal y respaldar los esfuerzos para continuar reduciendo la pobreza y mantener el dinamismo económico.

Así, a inicios de año se impulsaron reformas para focalizar subsidios, se trabajó en medidas para fortalecer la seguridad social y ya se tenía una propuesta avanzada de reforma tributaria. No obstante, los acontecimientos a partir de abril, son una prueba más de los retos en la implementación de políticas.

El choque macroeconómico tomó a la economía nicaragüense en una posición de relativa fortaleza: (i) los esfuerzos que por años se han realizado en reducir la deuda pública dan cierto margen de maniobra en el ámbito fiscal; (ii) el fortalecimiento de los niveles de reservas internacionales han permitido se mantenga la credibilidad en el régimen cambiario y atender los requerimientos de liquidez de la banca; (iii) la sanidad del sistema financiero ha permitido enfrentar una fuerte salida de depósitos; (iv) el adecuado marco de políticas, que atrajo a la inversión privada, ha resultado en una economía más diversificada, que ha permitido enfrentar mejor la coyuntura.

En el corto plazo, se han adoptado medidas de políticas oportunas y adecuadas para sobrellevar los efectos de este choque: (i) se reformó el Presupuesto General de la República para reducir el gasto y permitir el financiamiento a la seguridad social; (ii) el Banco Central adecuó sus instrumentos de políticas para otorgar flexibilidad y liquidez al sistema financiero; (iii) la Superintendencia de Bancos estableció un marco especial para alivio de los deudores; (iv) se creó un marco para la creación de un Comité de Estabilidad Financiera y para la emisión de Bonos para el Fortalecimiento de la Solidez Financiera y (v) se ha hecho uso de la línea contingente del BCIE.

Las perspectivas económicas tienen un mayor grado de incertidumbre que en los años anteriores, dado que algunos componentes de este choque se prevén sean transitorios, pero otros pudieran tener una mayor duración. En este contexto, el PEF refleja el compromiso del Gobierno de mantener un marco de política adecuado que apunte a resguardar la estabilidad macroeconómica.

³ La programación financiera fue revisada por el equipo del BCN con base a las proyecciones fiscales realizadas por el MHCP.